

La petición para la autodeterminación catalana que se colgó en la web de la Casa Blanca ha superado las 25.000 firmas que requería para que el presidente Barack Obama se pronuncie. La historia es tan descabellada que podría ser el guión de una de esas series donde prima el absurdo en tono de humor.

La solicitud figura en la [página web](#) de participación ciudadana del Gobierno de los Estados Unidos a través de un procedimiento llamado We the people. Your voice in our government que permite a los norteamericanos realizar cualquier tipo de peticiones. La demanda necesitaba 25.000 firmas como mínimo para que fuera considerada por el presidente Barack Obama y su equipo. En el caso de la independencia de Cataluña se tenían que recoger antes del 24 de diciembre. A día de hoy, se acercan a las 26.000.

La petición comienza diciendo que 'El pueblo de Cataluña, la región del noreste de España -explica- querría realizar un referendum para decidir si se independiza de España'. Las razones son las habituales, 'El pueblo de Cataluña tiene su propia lengua, cultura y tradiciones que no son respetadas por el Gobierno de España', como si la Guardia Civil controlase los eventos y la gente tuviese prohibido hablar en catalán. Habla a continuación de la manifestación de la Diada: 'En 2012, durante su Día Nacional, 1.5 millones de personas se echaron a las calles de Barcelona para pedir la independencia, pero el Gobierno español simplemente les ignoró', y se abstiene de explicar que un referéndum de estas características no está previsto en la ley española o que entre los votantes de CiU e izquierda Republicana, no suman el número de personas que, aseguran según sus fuentes, que fueron a la manifestación.

Finalmente, el solicitante echa mano de 'los principios que guían nuestra Declaración de Independencia' para pedir al Gobierno de Barack Obama que apoye 'el derecho a decidir un futuro que es mejor para ellos a través de un referéndum limpio y democrático'.

El circo de la democracia norteamericana

Un análisis somero de la página web We the people desvela la ingenuidad habitual de los americanos a la hora de utilizar la democracia. Dan por supuesto que todas las peticiones serán legítimas y éticas, y en ningún lugar se encuentran las condiciones para firmar una petición, con lo cual se podría entender que no han votado sólo norteamericanos (poco dados a preocuparse por lo que pase más allá de sus fronteras, excepto si tienen intereses económicos). De esos, más de 25.000 firmantes, un 98% serán catalanes y el resto, vascos, escoceses, flamencos, quebequeses, y algún americano desorientado.

La filosofía de la iniciativa de la Casa Blanca se resume en la frase "We the people ofrece una nueva manera de pedir a la Administración Obama actuar ante una serie de temas importantes que enfrenta nuestro país". Y no otros. Pero así va a tener que ser.

No se conoce reacción por parte del Gobierno de España ante esta injerencia en su política interna.

Fuente: *Diálogo Libre*